

# LA MUERTE EPISTEMOLÓGICA DEL HOMBRE Y SU ECO EN EL POSTHUMANISMO: LA CRISIS ECOLÓGICA Y EL GIRO POSTANTROPOCÉNTRICO A 40 AÑOS DE FOUCAULT\*

## *THE EPISTEMOLOGICAL DEATH OF MAN AND ITS ECHO IN POSTHUMANISM: ECOLOGICAL CRISIS AND THE POST-ANTHROPOCENTRIC SHIFT 40 YEARS AFTER FOUCAULT*

FERNANDO EURÍSTIDES DE LA CRUZ-CARRILLO\*\*

Fecha de recepción: 18/02/2025

Fecha de aceptación: 19/04/2025

En *Las palabras y las cosas*, Michel Foucault cuestionó el lugar y la permanencia de la idea de lo humano en la episteme moderna. Continuator del planteamiento nietzscheano sobre la muerte de Dios, se refirió al hombre como una invención reciente y también anunció su muerte. En este artículo se explica cómo esta proclama ha sido retomada y expandida en la crítica de la filosofía posthumanista a la visión antropocéntrica del mundo y sus supuestos ontológicos, epistemológicos y socioculturales. Se enfatiza que ambos enfoques coinciden en la crítica del concepto de humanidad e instan a pensar la incidencia del excepcionalismo, el supremacismo y el especismo en la genealogía de la crisis ecológica. En perspectiva postantropocéntrica se destaca la relevancia de indagar en la episteme de la coyuntura geohistórica del Antropoceno/Capitaloceno. Finalmente, se formulan algunas cuestiones éticas sobre los modos de relacionarse con los animales, las plantas y la materia vital como el agua o el aire.

**Palabras clave:** Antropocentrismo, Crisis ecológica, Foucault, Posthumanismo

*In The Order of Things, Michel Foucault questioned the place and permanence of the idea of the human within the modern episteme. Continuing the Nietzschean proposition regarding the death of God, he referred to Man as a recent invention and announced its demise. This article elucidates how this proclamation has been taken up and expanded upon in the posthumanist philosophy's critique of the anthropocentric worldview and its ontological, epistemological, and sociocultural assumptions. It is emphasized that both approaches converge in their critique of the concept of humanity and urge a consideration of the incidence of exceptionalism, supremacism, and speciesism in the genealogy of the ecological crisis. From a post-anthropocentric perspective, the relevance of investigating the episteme of the geo-historical juncture of the Anthropocene/Capitalocene is highlighted. Finally, some ethical questions concerning modes of relating to animals, plants, and vital matter such as water or air are formulated.*

**Keywords:** Anthropocentrism, Ecological crisis, Foucault, Posthumanism

\* El presente artículo es resultado de una ponencia presentada en la conferencia "Foucault desde el sur global", organizada en 2024 por la Escuela de Ciencias Sociales y Gobierno del Tecnológico de Monterrey en el marco del congreso mundial: "Foucault 40 años".

\*\* Escuela de Humanidades y Educación del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)

## INTRODUCCIÓN

A 40 años de la muerte del filósofo Michel Foucault (1926-1984), las problemáticas sociales actuales cuyo análisis otorga vigencia a sus contribuciones sobre el nexo entre el poder y el conocimiento son variadas, como, por ejemplo, las crisis económicas, migratorias, políticas, urbanas o ecológicas. En este artículo se aborda el caso de la crisis ecológica global, caracterizada por la perturbación de ciclos naturales biogeoquímicos planetarios (Foster et al., 2020) y la devastación ecológica de la Tierra (Shiva, 2003) evidente en la contaminación hídrica y atmosférica, la destrucción de ecosistemas acuáticos y terrestres, el cambio climático y la acelerada disminución y extinción de especies. Se enfatiza en la crítica foucaultiana a la antropologización del saber porque se detecta su influencia en el giro o inflexión postantropocéntrica del posthumanismo que sitúa la genealogía de esta crisis en la coyuntura geohistórica del Antropoceno/Capitaloceno<sup>1</sup> e insta a reflexionar sobre los supuestos ontológicos, epistemológicos y socioculturales implicados en la visión antropocéntrica del mundo.

En orden de presentación, primero se esbozan los antecedentes históricos y teóricos de la corriente filosófica posthumanista y se definen algunas de sus aportaciones conceptuales a la Filosofía Ambiental que son importantes en este análisis. Enseguida, se explora el concepto de especismo como categoría analítica del antropocentrismo. Finalmente, se identifican las continuidades y discontinuidades entre la muerte del hombre y el giro postantropocéntrico y se plantean los límites, alcances y desafíos de ambas perspectivas teóricas para profundizar en la episteme<sup>2</sup> de la visión antropocéntrica del mundo.

## ESBOZO HISTÓRICO DEL POSTHUMANISMO

Entre las múltiples influencias filosóficas del posthumanismo, el pensamiento de Foucault ha sido relevante por su cuestionamiento al concepto de lo humano. Esta perspectiva retomó el pensar la relacionalidad con lo humano y lo no humano en términos epistemológicos, ontológicos y éticos. Pero antes de indagar en esta vinculación teórica, es importante esbozar un panorama histórico sobre el origen y las características de esta corriente filosófica contemporánea aún en desarrollo. Para esta reconstrucción son notables las aportaciones de Rosi Braidotti (2015, 2016, 2018, 2019), Francesca Ferrando (2016, 2019, 2020) y Cary Wolfe (2011, 2018) cuyos trabajos filosóficos además han sido sobresalientes en la teorización posthumanista. El panorama no pretende ser exhaustivo, sino que busca identificar sus antecedentes postantropocéntricos y posdualistas<sup>3</sup> más notables.

Ferrando (2019) ha ubicado el florecimiento del término posthumanismo en la proliferación de los “post”, es decir, entre la multiplicación de neologismos construidos a finales del siglo XX y las primeras décadas del XXI para remarcar la superación de un paradigma o sistema. Aunque se evocó por primera vez en la literatura postmoderna<sup>4</sup> para

1 Considerados como eventos temporales fronterizos útiles para ubicar y explorar la crisis ecológica a través del recuento de las relaciones entre la humanidad, el capitalismo y el ambiente (Braidotti, 2015; Haraway, 2019).

2 Alude a una visión contingente que determina cómo se piensa en una época particular o establece lo que es la verdad y el conocimiento.

3 En referencia a ontologías que cuestionan y superan la división dicotómica dualista del mundo.

4 Específicamente en el artículo de Ihab Hassan titulado “Prometeus as performer: Toward a posthumanist culture” publicado en 1977 (Ferrando, 2019).

replantear la idea de ser humano en un mundo cultural y tecnológicamente mediado, luego su uso se popularizó en la teoría literaria, la teoría *cyborg* y los estudios culturales, y hasta después se replicó en el arte y se extendió en la filosofía (Braidotti, 2019; Ferrando, 2019).

En el libro *What is posthumanism?* (2011), Wolfe estableció un precedente al evocar la denominación de posthumanismo para cuestionar el argumento antropológico excepcionalista del humanismo clásico que otorga centralidad al hombre en el mundo,<sup>5</sup> así como para criticar la distinción dicotómica entre humanidad-animalidad,<sup>6</sup> pero también para nombrar un tiempo histórico en el cual se descentraliza lo humano. Sin embargo, este filósofo remarca que la palabra ya se usaba desde la década de 1990 en los discursos críticos de las humanidades y las ciencias sociales, precisamente como continuidad reflexiva del pronunciamiento de Foucault sobre la muerte del hombre.

Braidotti (2015) y Ferrando (2019) han ampliado el concepto hacia una crítica ontológica, epistemológica y ética a la visión antropocéntrica del mundo heredada por el humanismo; cuestionan la división filosófica dualista y dicotómica del ser, la comprensión jerárquica y excepcionalista de la especie, y la relacionalidad o las interacciones entre cultura y naturaleza, y entre lo humano y lo no humano. Este despliegue del vocablo posthumanismo hacia una teorización con mayor alcance ha ampliado su uso en otras áreas del conocimiento y ha propiciado el debate sobre sus postulados fundamentales: la comprensión postantropocéntrica y posdualista de la vida con todo y sus implicaciones éticas. Pese a su origen reciente, en los últimos años el posthumanismo ha adquirido relevancia no solamente en la filosofía, sino también en los estudios humanísticos como un campo de investigación multidisciplinar emergente basado en la convergencia entre el posthumanismo y el postantropocentrismo llamado posthumanidades (Braidotti, 2019).

Sin embargo, es importante precisar que el término posthumanismo se ha empleado en muchos sentidos y ha servido de paraguas para una variedad de conceptos que constituyen una tipología de corrientes<sup>7</sup> (Braidotti, 2019; Ferrando, 2019) entre las cuales se encuentra el llamado transhumanismo, radicalmente distinto del posthumanismo postantropocéntrico, pues aunque ambos coinciden en la reflexión sobre el futuro de la especie, el primero replica la comprensión humanista heredada por el renacimiento y la ilustración y se enfoca en la mejora tecnológica de la humanidad bajo un sesgo antropocéntrico enraizado en el excepcionalismo moral (Wolfe, 2018; Ferrando, 2019). El posthumanismo postantropocéntrico, al contrario, distanciado del humanismo se aproxima más al antihumanismo, porque pone en tela de juicio la valorización supremacista y excepcionalista de la humanidad (Williams, 2019) cuyas raíces se encuentran en los universales antropológicos del humanismo y la ilustración (Wolfe, 2011).

Braidotti (2015) se ha referido al antihumanismo como uno de los senderos históricos y teóricos que conducen al posthumanismo porque en su rechazo al carácter inhumano del humanismo se encuentra el antecedente filosófico de la descentralización del hombre

5 Su referente se encuentra en el supuesto protagórico que establece al hombre como medida de todas las cosas.

6 Un supuesto ontológico fundamental para el especismo.

7 Por ejemplo, Dimitris Papadopoulos reivindica un posthumanismo insurgente, Stefan Herbrechter un posthumanismo cultural, Pramod Nayar un posthumanismo literario, David Roden y Bruce Sterling un posthumanismo especulativo y David Pearce un posthumanismo transhumanista.

antropocéntrico. Ferrando (2019) y MacCormack (2018) coinciden en reconocer al pensamiento de Friedrich Nietzsche como fuente de inspiración del posthumanismo, particularmente por sus implicaciones para la comprensión de lo humano en algunas de sus ideas como la noción del hombre como puente al superhombre y por su metáfora sobre la muerte de Dios. En el mismo sentido, se habla del filósofo Foucault, sobre todo por su anuncio de la muerte del hombre como continuidad del anuncio nietzscheano (Ferrando, 2019; Wolfe, 2018). Ambas contribuciones filosóficas resaltan como un antecedente clave del pensamiento posthumanista porque abandonaron la retórica universalista del humanismo y se refirieron a la humanidad en términos críticos (Braidotti, 2015; Ferrando, 2016, 2019).

Pese a este reconocimiento expreso de la influencia del antihumanismo en el posthumanismo, particularmente en el cuestionamiento del ideal universalista del hombre y de la civilización propio del humanismo eurocéntrico e imperialista, Braidotti (2015) también ha advertido que el antihumanismo que influenció al posthumanismo no debe confundirse con la misantropía cínica y nihilista, y remarca que incluso el antihumanismo de cara a la crisis del humanismo llega a proponer de nueva cuenta los ideales humanistas, a diferencia de la perspectiva posthumanista. En ese sentido, aunque el antihumanismo es precursor de la hipótesis histórica de la decadencia del humanismo, se destaca que el posthumanismo supera este señalamiento porque explora nuevas alternativas de pensamiento que marcan el fin de la oposición entre el humanismo y el antihumanismo (Braidotti, 2015).

Entre otras influencias antihumanistas del posthumanismo, Ferrando (2019) evoca la *Carta sobre el humanismo* de Martin Heidegger. Pero un antecedente antihumanista más próximo se encuentra en la filosofía posmoderna y su insubordinación respecto de las tradicionales concepciones humanistas de la naturaleza humana (Braidotti, 2015). Sin embargo, entre las varias fuentes de la teoría crítica posthumanista se encuentra la filosofía posmoderna, sobre todo ha sido sobresaliente la contribución del pensamiento postestructuralista de Jacques Derrida, particularmente por su abandono del pensamiento dicotómico dialéctico, su aproximación a la noción de subjetividad humana y su revisión radical de los principios humanistas (Braidotti, 2015; Wolfe, 2018).

El neo-spinozismo-materialista de Gilles Deleuze y Félix Guattari (Braidotti, 2015; Hanafin, 2018; MacCormack, 2018) también ha sido de gran influencia para el posthumanismo, sobre todo porque superaron el pensamiento dicotómico dialéctico y porque cambiaron la noción de subjetividad humana; es decir, por su postura antihumanista, posdualista y postantropocéntrica, así como por su capacidad de fortalecer e innovar en las discusiones sobre el estatus de lo humano, el naturalismo, el ambientalismo y la justicia ecológica (Braidotti, 2015). Cabe destacar que en el pensamiento postdualista de Deleuze y Guattari, cimentado en la filosofía monista<sup>8</sup> de Baruch Spinoza, fundamentalmente por su comprensión de un mundo interconectado no dicotómico (MacCormack, 2018), se detecta un referente teórico inmediato de la perspectiva posthumanista no dualista de la interacción entre cultura y naturaleza (Braidotti, 2015).

<sup>8</sup> La comprensión monista del universo de Baruch Spinoza es un antecedente clave para el pensamiento posdualista retomado en la filosofía posmoderna y posthumanista. Basada en la crítica a la dicotomía cartesiana entre mente y cuerpo, después influenció teóricamente al materialismo vitalista. Braidotti (2015) se ha referido a las premisas monistas como ladrillos para edificar la teoría posthumana de la subjetividad por su distanciamiento del humanismo clásico y del antropocentrismo.

Así, ante la cuestión sobre lo humano y la crítica a la idea humanista del hombre antropocéntrico, se suma al posthumanismo postantropocéntrico el enfoque posdualista que cuestiona las dicotomías entre lo humano y lo no humano, y entre la naturaleza y la cultura. En ese sentido, el posthumanismo es continuador de la crítica al dualismo dicotómico que separa el mundo en abruptas distinciones. Entre otras figuras del pensamiento posmoderno, Wolfe (2018) ha mencionado a Giorgio Agamben, Judith Butler y Donna Haraway. Braidotti (2015) se ha referido a Haraway como pionera del pensamiento postantropocéntrico, y aunque su trabajo (*Manifiesto de las especies y Manifiesto cibernético*) se ha situado dentro de la corriente posthumanista y ha influenciado notoriamente la comprensión posdualista de la relación humana con la tecnología y la naturaleza. En su escrito reciente *Seguir con el problema* (Haraway, 2019) reconoce la relevancia del posthumanismo, pero revela su distanciamiento con esta corriente, aunque cabe destacar que sus contribuciones teóricas sobre el antropocentrismo siguen siendo cruciales.

Otros antecedentes postantropocéntricos del posthumanismo han sido la teoría poscolonial y la teoría feminista en tanto enfoques que proponen alternativas y nuevos modos de mirar lo humano; cuestionan el machismo, el racismo y otros sistemas de valores socialmente dominantes basados en el paradigma antropocéntrico (Braidotti, 2015). Como se ha referido, históricamente el posthumanismo se comenzó a gestar con proximidad a la filosofía de la posmodernidad, pero más allá de la influencia filosófica, una serie de sucesos ocurridos en las últimas décadas del siglo XX incidieron notoriamente en el pensamiento posthumanista para el cuestionamiento del antropocentrismo y el dualismo dicotómico. En la historia social contemporánea, la revolución cultural de la década de 1970 como precedente significativo para el posthumanismo, particularmente porque implicó una evolución onto-epistémica que se manifestó en la movilización social y política por los derechos civiles, el feminismo, el ecologismo, la contracultura, el anticolonialismo, el antirracismo, el antinuclearismo y las luchas por los derechos animales, pues estos movimientos sociales dieron origen a políticas radicales, teorías sociales (*queer*, decolonial y abolicionista de liberación animal) con enfoques epistemológicos que se ubican como antecedentes del posthumanismo (Braidotti, 2015; Ferrando, 2019; MacCormack, 2018).

Esta retrospectiva muestra la diversidad de influencias teórico-históricas del posthumanismo entre las cuales la filosofía antihumanista ha sido fundamental para la crítica al antropocentrismo y para el replanteamiento de la noción de humanidad, junto a las ideas posdualistas que cuestionan las relaciones ontológicas entre lo considerado vivo y no vivo, lo humano y lo no humano, y contribuyen a un enfoque materialista y vitalista (Braidotti, 2015). Pero también son destacables las prácticas contraculturales que han llevado al terreno de lo político problemáticas éticas como la discriminación, el racismo o el especismo. Al respecto, Ferrando (2016) alude a la posmodernidad como una sinfonía que dio voz a una pluralidad de voces humanas históricamente silenciadas bajo la noción de humanidad y a la era posthumana, continuadora de la posmodernidad, como una sinfonía que agrega las voces no humanas al concierto.

## ESPECISMO COMO CATEGORÍA ANALÍTICA DEL ANTROPOCENTRISMO

La descentralización del hombre planteada por Foucault y continuada por el posthumanismo de cara a la crisis ecológica conduce a pensar en la relacionalidad indagando en los supuestos históricos, ontológicos y socioculturales que constituyen la visión antropocéntrica del mundo. Particularmente, el excepcionalismo y el supremacismo humano manifiesto en ideas, valores y prácticas especistas que posibilitan alteraciones ecosistémicas y afectaciones a especies animales y vegetales. Ya se ha dicho que la perspectiva postantropocéntrica permite pensar la vida más allá de la especie humana e insta a la deconstrucción de la visión jerárquica del ser que le otorga supremacía, debido a que sus consecuencias han sido letales en el curso del Antropoceno/Capitaloceno, y en contraste propone una ética vitalista que considere la mutua interdependencia transespecie (Braidotti, 2015). Ferrando (2019) acusa la prevalencia de una visión filosófica que considera a los seres humanos como la entidad más importante, basada en una episteme que concibe la especie humana como excepcional y superior, en un vacío ontológico que la coloca sobre las demás.

Haraway (2019) ha dado notable atención al problema especista al alertar sobre los especidios rampantes que han implicado la destrucción de refugios y la extinción, esta última entendida como “una muerte lenta y prolongada que descose grandes tejidos de formas de continuidad para muchas especies del mundo” (p. 70). Wolfe (2011) también se ha referido al posthumanismo como un abordaje directo al problema del antropocentrismo-especismo y cómo las prácticas de pensamiento deben cambiar a la luz de su crítica. Incluso dentro de esta corriente, el especismo ha adquirido importancia en la reflexión educativa. Carstens (2019) ha señalado la existencia de esquemas pedagógicos reduccionistas que otorgan privilegio a la categoría “humano” y propone en su lugar una pedagogía postantropocéntrica y antiespecista que deconstruya al sujeto humanista y reconoce la relevancia de las nuevas teorías materialistas que investigan las múltiples interrelaciones entre procesos tecnológicos, biológicos, ambientales y sociales, y en conjunto reconocen las subjetividades animales y otras subjetividades no humanas es decir, una confluencia entre lo humano y lo no humano, más allá de la distinción ontológica dualista.

Pese a la fuerte crítica posthumanista al especismo como categoría del antropocentrismo, su abordaje conceptual ha sido paralelo a los llamados “estudios críticos animales”. Por ejemplo, Ávila Gaitán (2021) ha analizado su desarrollo desde su acuñamiento en 1950 por Richard Ryder en un folleto donde cuestiona la diferencia biológica esencial entre los humanos y otros animales. Ahí refiere que la palabra “especie” (como la de “raza”) resulta imprecisa, denuncia el asesinato de millones de animales en laboratorios y apela a su capacidad de sentir dolor bajo el argumento de que poseen sistema nervioso. Aunque Ryder no profundizó en una definición del término, asoció el especismo a la argumentación egoísta y emocional no basada en la razón, y su aporte motivó luchas por la liberación animal.

A partir de esta aproximación, Ávila Gaitán (2021) comprende el especismo como indisociable del racismo, el capitalismo, la colonialidad y el heteropatriarcado, y destaca que cuestionar sus dinámicas implica comprender la crítica a las nociones modernas de razón, progreso, humanidad y especie. Por su parte, Peter Singer (1995), continuador

del antiespecismo, ha definido al especismo como el otorgamiento de mayor valor a los intereses de los miembros de la propia especie cuando se da un conflicto entre sus intereses y los de los miembros de otra especie. En la práctica, señala el uso de los animales como alimento, para la experimentación productiva, militar y científica (de incierto beneficio a la humanidad), para la diversión (rodeos, zoológicos y caza) y para el comercio (venta de mascotas o pieles).

En este abordaje se considera a las ideas, valores y prácticas especistas como indicadores del antropocentrismo y su jerarquización dicotómica de la naturaleza. Entonces, se comprende al especismo como una categoría fundada en el excepcionalismo y el supremacismo a través del cual se puede indagar en la visión antropocéntrica del mundo como causa del Antropoceno. Así, a partir de la perspectiva posthumanista aquí expuesta que sitúa la crisis ecológica dentro de la trama del Antropoceno/Capitaloceno, se adiciona en el especismo extractivista que subordina a las especies no humanas en aras del progreso urbano, tecnológico y económico. Lo anterior se manifiesta, por ejemplo, en el desplazamiento de animales por la destrucción de sus hábitats para construir infraestructura inmobiliaria, turística o energética que favorece la acumulación de capital, pero también subordina y explota al “zoé”<sup>9</sup> mediante la extracción intensiva de agua para usos industriales; o la contaminación atmosférica por la minería de piedra caliza, pues estas actividades ocasionan impactos irreversibles a los ecosistemas y a la red de la vida.

Aunque el especismo es un concepto que se ha utilizado para problematizar la dominación de los animales no humanos, desde una inflexión postantropocéntrica se aborda como un punto de partida para pensar el excepcionalismo y el supremacismo hacia otros elementos materiales de los ecosistemas. Es decir, se considera necesario indagar en el especismo para acceder al análisis de otras formas de dominación que no solo implican a la animalidad no humana, sino también a la vida vegetal y elemental, porque los impactos de la crisis ecológica se extienden hacia el agua, el aire y otros componentes ecosistémicos. Cabe destacar que el posthumanismo posibilita ampliar esta reflexión porque se apoya en un materialismo vitalista que concibe la materialidad no separada de la vida orgánica, interrelacionadas en el zoé. En ese sentido, Braidotti (2015) considera este igualitarismo zoe-centrado como un núcleo de la inflexión postantropocéntrica porque cuestiona la oportunista mercantilización transespecie como lógica del capitalismo avanzado.

### FOUCAULT Y EL POSTHUMANISMO

Foucault advirtió que su trabajo filosófico es un referente para indagar en la legitimidad de los modos históricos de conocer y sus mecanismos de coerción (Foucault, 2015). Por esto se le ha reconocido como “uno de los filósofos que se aventuraron a abandonar la tierra firme y fundante de nuestras ‘verdades’, los dispositivos teóricos y esquemas de pensamiento, para concebir y vivenciar la realidad de otra manera” (Navarro Solares, 2005, p. 79). En esa línea de reflexión epistemológica, criticó con severidad la idea del hombre como un a priori histórico que ha sido la base de nuestro pensamiento y

<sup>9</sup> Concepto ampliado de vida que incluye además de la vida humana (antropocéntricamente identificada con bíos) a todos los seres vivientes pero también a elementos vitales como el agua o el aire (antropocéntricamente no reconocidos como vivos).

ha conducido a una antropologización que implica el gran peligro interior del saber (Foucault, 2005).

Foucault precisó que aún entre los siglos XVII y XVIII el hombre no existía en el campo epistemológico hasta que un racionalismo presionante lo situó al lado de los objetos científicos, al sostener que se trata de un ser que no existía antes en el campo de la episteme matiza que hablar de ciencias del hombre es un puro y simple abuso del lenguaje (Foucault, 2005). Esta reflexión conduce a entender la categoría de hombre como una invención reciente en la epistemología, y aunque es cierto que desde la antigüedad filosófica se han planteado cuestiones de índole antropológica, el autor se refirió a la particular concepción de lo humano heredada por el humanismo y la modernidad. En *Sobre la Ilustración* (Foucault, 2015) se refirió al humanismo como un tema o conjunto de temas ligados a juicios de valor que han reaparecido varias veces y de distintas maneras en las sociedades europeas, pero también precisó que la temática humanista es demasiado flexible, diversa e inconsistente, y que al menos desde el siglo XVII, el llamado humanismo ha encontrado su apoyo en ciertas concepciones del hombre tomadas de la religión, la ciencia y la política.

Desde una perspectiva que considera el nexo saber-poder, Foucault alertó que el humanismo también ha servido para embellecer y justificar las concepciones del hombre, a las cuales está completamente obligado a recurrir (Foucault, 2015). Por esta crítica ha sido catalogado como antihumanista, más aún porque es continuador de la filosofía de Nietzsche y encuentra en su metáfora sobre la muerte de Dios un punto de inflexión para pensar al ser humano como una invención que va a desaparecer (Foucault, 2005). La muerte de Dios fue para Nietzsche una muerte axiológica, una disolución de los valores cristianos imperantes de rechazo a la vida que favorece a los mundos ultraterrenos, un llamado al vitalismo con el que surgirá el superhombre, por esto su declaración tiene implicaciones éticas y ontológicas, pero también epistemológicas. Por ende, al recordar la muerte de Dios, Foucault sostuvo que Nietzsche también anunció el fin del hombre, que tras haber asesinado a Dios debe responder de su propia finitud (Foucault, 2005).

Al concluir que si las disposiciones existentes sobre el hombre desaparecieran como aparecieron, Foucault afirmó que “podría apostarse a que el hombre se borraría, como en los límites del mar un rostro de arena” (Foucault, 2005, p. 375). En síntesis, las implicaciones de la muerte del hombre son de índole epistemológica, pero debido a que Foucault vio un nexo íntimo entre el conocimiento y el poder, esta declaración también conlleva implicaciones éticas en las que hoy ahonda el posthumanismo postantropocéntrico tales como la deconstrucción de la supremacía de la especie humana que ha adquirido popularidad en la filosofía y en los estudios de ciencia, cultura y tecnología, pero también en la historia, el ambientalismo, las ciencias de la tierra, la biogenética, las neurociencias y la robótica (Braidotti, 2015). Sin embargo, Navarro Solares (2005) sostiene que Foucault no deconstruyó, en sentido derridiano, al sujeto, pero sí lo descentra a través de su análisis arqueológico y genealógico; lo identifica como una no sustancia y lo refiere como una figura diseñada en el interior de nuestro saber.

Braidotti (2015) ha destacado que, tras la declaración nietzscheana de la muerte de Dios y la idea de lo humano articulada a este, la afirmación de que la humanidad se encuentra

en condiciones críticas ha sido recurrente. En efecto, esta muerte axiológica alentó el pensamiento antihumanista en la historia de la filosofía que ha cuestionado actos inhumanos. Braidotti (2015) también ha evocado cómo el antihumanismo filosófico puso en discusión el ideal humanista del hombre como centro del mundo y medida de todas las cosas, ideal vinculado al imperialismo y al colonialismo, y recuerda cómo en la filosofía postmoderna, otra de las fuentes del posthumanismo, se enfatizó en la crisis del humanismo o en la muerte del hombre, como lo llamó Foucault.

Estos antecedentes han sido clave para el desarrollo de la perspectiva filosófica del posthumanismo postantropocéntrico, la cual, aunque se ha alimentado de múltiples corrientes intelectuales, la influencia de Foucault en su crítica a la idea de lo humano respecto al conocimiento y la cultura ha sido crucial para la perspectiva postantropocéntrica, principalmente la muerte epistemológica del hombre. En *The Party of Anthropocene: Post-humanism, Environmentalist and the Post-anthropocentric Paradigm Shift* (2016), Ferrando, al hablar del antropoceno como consecuencia de la visión antropocéntrica del mundo, también evoca la muerte nietzscheana de Dios y la muerte del hombre foucaultiana, acontecimientos clave que reconoce como legado para la inflexión postantropocéntrica, pues esta muerte simbólica pone fin al hombre como noción construida y aceptada dentro de una específica epistemología (Ferrando, 2019).

MacCormack (2018) coincide en reconocer al pensamiento de Nietzsche como fuente de inspiración del posthumanismo en el mismo sentido que considera el pensamiento de Foucault (Ferrando, 2019; Wolfe, 2018), ya que ambas contribuciones filosóficas abandonaron la retórica universalista del humanismo y se refirieron a la humanidad en términos críticos (Braidotti, 2015; Ferrando, 2016, 2019). Wolfe (2011, 2018), por su parte, al indagar el uso del término posthumanismo en los discursos críticos de las humanidades y las ciencias sociales, enfatiza que este tuvo sus raíces en el pronunciamiento de Foucault que refiere a esa cosa llamada hombre como un invento reciente y tal vez cercano a su fin, aunque reconoce que el posthumanismo tiene varias genealogías, la muerte del hombre fue uno de sus puntos de partida.

Al adentrarse en la crítica de Foucault a la idea del hombre en la ciencia, Wolfe (2011, 2018) ha recordado que esta metáfora, más allá de rechazar el humanismo precipitadamente, muestra cómo los valores y las aspiraciones humanistas son socavadas por marcos filosóficos y éticos utilizados para concebirlas, ya que la comprensión de Foucault sobre el humanismo ve en este la incursión de ciertas concepciones religiosas, científicas y políticas que justifican relaciones de poder. Precisamente en el posthumanismo postantropocéntrico ha sido crucial la descentralización del hombre que implica la deconstrucción del hombre moldeado por la herencia antropocéntrica del humanismo. Ferrando y Braidotti son precursoras en la crítica ontológica, epistemológica y ética a la visión antropocéntrica. Bajo esta perspectiva han cuestionado la división dualista y dicotómica del ser, la comprensión jerárquica y excepcionalista de la especie humana y sus interacciones con la naturaleza, así como la exclusión histórica de la mujer, lo africano o lo indígena en el concepto de hombre.

Las cuestiones anteriores han conducido al posthumanismo postantropocéntrico a dirigir críticas severas al colonialismo, al machismo y al especismo. Dentro de la

variedad de temas, la crisis ecológica ha sido relevante al tratarse de uno de los momentos inhumanos en que está implicada la visión antropocéntrica del mundo (Braidotti, 2015; Ferrando, 2019). Desde la perspectiva postantropocéntrica, esta crisis ocurre en la coyuntura geohistórica del antropoceno que Haraway (2019) ha descrito como tiempos de urgencia para todas las especies porque proliferan las catástrofes, las muertes y las extinciones masivas. En ese sentido, Ferrando (2016) ha señalado que existe una conexión inseparable entre Antropoceno y antropocentrismo; además, impulsa a indagar en los supuestos ontológicos, epistemológicos, históricos y socioculturales que cimentan la visión antropocéntrica del mundo.

Ante la crisis ecológica que se expande globalmente, Ferrando y Braidotti han instado a dar un giro postantropocéntrico teórico y pragmático que sitúe a las causas de este colapso en la visión antropocéntrica del mundo y que destituya la concepción jerárquica de las especies y del hombre como medida de todas las cosas. Más allá de su aportación para comprender el origen de la devastación ecológica, la perspectiva postantropocéntrica plantea una reflexión ética sobre la sostenibilidad de la vida que se distancia del antihumanismo sin caer de vuelta al antropocentrismo humanista.

La crisis ecológica, vista desde una perspectiva postantropocéntrica, revela el impacto del antropocentrismo en las relaciones de dominación sobre lo no humano evidenciando que sus afectaciones y dilemas éticos no se reducen a lo tradicionalmente considerado vivo, sino que también alcanzan a lo considerado no humano o no vivo, aquello que escapa al bíos, es decir, el zoé, que incluye además de la vida animal y vegetal, a elementos vitales como el agua y el aire que han sido sometidos por el poder político y económico a la explotación y mercantilización, ya sea como materia prima u objeto de apropiación para procesos productivos y de acumulación de capital.

Aunque el posthumanismo postantropocéntrico es continuador de la descentralización del hombre como absoluto y amplía su reflexión ética hacia el posdualismo del materialismo vitalista, prevalece una coincidencia con la apuesta filosófica de Foucault: “[...] historizar la noción de sí mismo para permitir la emergencia de un nuevo sujeto ético, liberado del anclaje del esencialismo y la universalidad” (Navarro Solares, 2005, p. 96).

## CONCLUSIONES

A 40 años de la muerte de Foucault y tras casi 60 años de que anunció la muerte del hombre, cuestionando así su construcción epistemológica, el posthumanismo postantropocéntrico ha dado continuidad a la crítica del concepto de lo humano, y lo ha ampliado para pensar sobre las implicaciones de la visión antropocéntrica del mundo cimentada en una episteme que ha causado graves impactos ecológicos. Es clara la influencia de Foucault en las discusiones teóricas del posthumanismo que abordan los sesgos y supuestos antropocéntricos, pero también para la inflexión postantropocéntrica que insta a reconsiderar la relacionalidad con lo no humano, más allá de la división dicotómica entre bíos y zoé, dentro de una comprensión que hace extensiva la comprensión de la vida a la totalidad de los animales no humanos, las plantas y elementos vitales como el agua o el aire, porque han sido subordinados antropocéntricamente por poderes políticos y económicos, pero escapan al concepto de biopoder.

En ese sentido, el posthumanismo traslada el problema de la descentralización del hombre a la cuestión del especismo, aunque este término, al estar restringido a la dominación humana de los animales no humanos, no es suficiente para usarlo al pensar en otras prácticas antropocéntricas basadas en el excepcionalismo y el supremacismo, como, por ejemplo, la contaminación industrial de los ríos y de la atmósfera. Esta no implica directamente una relación de especismo, más bien deja un desafío terminológico para el posthumanismo si se propone analizar categóricamente la visión antropocéntrica del mundo y sus impactos sobre el zoé.

Entre las múltiples aportaciones que se pueden rastrear en la prolífica obra de Foucault, la muerte epistemológica del hombre ha sido uno de los pilares del desarrollo teórico de la filosofía posthumanista que alienta a una comprensión de lo humano y de lo no humano desde una perspectiva postantropocéntrica e incluso ha influenciado el cuestionamiento de las humanidades como campo de conocimiento para plantear las llamadas posthumanidades fundamentadas en una postura académica postantropocéntrica para la cual el hombre del antropocentrismo ha de borrarse como un rostro de arena en los límites del mar para pensar postantropocéntricamente, más allá del ocaso del dios nietzscheano y el hombre foucaultiano sobre los que antaño se asentaron los valores y el saber, la axiología y la epistemología imperante. Ahora, desde esta perspectiva crítica se vislumbra la necesidad de pensar las subjetividades y la relacionalidad a través de la inflexión postantropocéntrica.

El método genealógico empleado por Foucault puede ser otra de sus aportaciones al posthumanismo, particularmente para indagar la genealogía de la crisis ecológica y sus respectivas crisis (hídrica, atmosférica o climática), pero también hacer una arqueología de la episteme que ha establecido el saber y el poder dentro del Antropoceno/Capitaloceno.

En suma, esta revisión del vínculo entre Foucault y el posthumanismo plantea la posibilidad de teorizar e involucrar metodologías multidisciplinares para el estudio del especismo como categoría analítica de la visión antropocéntrica del mundo que se manifiesta en ideas, valores y prácticas esencialmente supremacistas y excepcionalistas de lo humano. Por otra parte, resalta la relevancia del posthumanismo, la cual plantea una visión crítica no antropocéntrica y no especista con un alcance ético en los modos de relación.

## REFERENCIAS

- Ávila Gaitan, I. D. (2021). Especismo (1970) por R. Ryder (seguido de “Especismo: 50 años después”). *Crisálida. Revista de pensamiento y acción por el fin del especismo*. <https://www.revistacrisalida.org/post/especismo-1970-por-r-ryder-seguido-de-especismo-50-a%C3%B1os-despu%C3%A9s>
- Braidotti, R. (2015). *Lo posthumano* (1ª ed). Gedisa.
- Braidotti, R. (2016). The Critical Posthumanities; Or, Is Medianatures to Naturecultures as Zoe Is to Bios? *Cultural Politics*, 12(3), 380–390. <https://doi.org/10.1215/17432197-3648930>
- Braidotti, R. (2018). Posthuman critical theory. En R. Braidotti & M. Hlavajova, *Posthuman glossary* (pp. 339–341). Bloomsbury academic.
- Braidotti, R. (2019). A Theoretical Framework for the Critical Posthumanities. *Theory, Culture & Society*, 36(6), 31–61. <https://doi.org/10.1177/0263276418771486>
- Braidotti, R., y Bignall, S. (2019). Posthuman Systems. En R. Braidotti & S. Bignall (Eds.), *Posthuman ecologies: Complexity and process after Deleuze* (pp. 1–16). Rowman & Littlefield International. <https://www.arenablock.com/block/3469372>
- Braidotti, R., y Hlavajova, M. (2018). *Posthuman glossary*. Bloomsbury academic.
- Carstens, D. (2018). The Politics of Animality and Posthuman Pedagogy. En V. Bozalek, R. Braidotti, T. Shefer, & M. Zembylas (Eds.), *Socially just pedagogies: Posthumanist, feminist and materialist perspectives in higher education* (pp. 63–78). Bloomsbury Academic. <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bilibitesm/detail.action?docID=5376633>
- Ferrando, F. (2016). The Party of the Anthropocene: Post-humanism, Environmentalism and the Post-anthropocentric Paradigm Shift. *Relations*, 4.2, 159–173. <https://doi.org/10.7358/rela-2016-002-ferr>
- Ferrando, F. (2019). *Philosophical posthumanism*. Bloomsbury academic.
- Ferrando, F. (2020). Leveling the Posthuman Playing Field. *Theology and Science*, 18(1), 1–6. <https://doi.org/10.1080/14746700.2019.1710343>
- Foster, J. B., Napoletano, B. M., Clark, B., y Urquijo, P. S. (2020). Henri Lefebvre’s Marxian ecological critique: Recovering a foundational contribution to environmental sociology. *Environmental Sociology*, 6(1), 31–41. <https://doi.org/10.1080/23251042.2019.1670892>
- Foucault, M. (2005). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2015). *Sobre la Ilustración* (J. De la Higuera, Trad.; 2a ed.). Editorial Tecnos.
- Hanafin, P. (2018). Posthuman rights, a micropolitics of. En R. Braidotti & M. Hlavajova, *Posthuman glossary*. Bloomsbury academic.
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno* (Primera edición en español). consonni.
- MacCormack, P. (2018). Posthuman ethics. En R. Braidotti & M. Hlavajova, *Posthuman glossary*. Bloomsbury academic.
- Navarro Solares, F. (2005). El desvanecimiento del sujeto en Foucault. En *Escritos filosóficos. Veinte años después de Michael Foucault*. (pp. 79–97). Ediciones Sin Nombre.
- Singer, P. (1995). ¿Igualdad para los animales? En *Ética práctica* (Segunda, pp. 69–103). Cambridge University Press.
- Singer, P. (1995). Quitar la vida: Los animales. En *Ética práctica* (Segunda, pp. 133–166). Cambridge University Press.
- Shiva, V. (2003). *Las guerras del agua: Privatización, contaminación y lucro*. Siglo Veintiuno.
- Williams, J. (2019). Rosi Braidotti and A. W. Moore on the Posthuman and Anthropocentrism after

- Deleuze's Philosophy of Time. En R. Braidotti y S. Bignall (Eds.), *Posthuman ecologies: Complexity and process after Deleuze* (pp. 105–122). Rowman & Littlefield International. <https://www.are.na/block/3469372>
- Wolfe, C. (2011). *What is posthumanism?* (3. print). University of Minnesota Press. <https://research.ebsco.com/linkprocessor/plink?id=a9c07a1e-c177-3a87-b760-514ce51e6d23>
- Wolfe, C. (2018). Posthumanism. En R. Braidotti y M. Hlavajova, *Posthuman glossary*. Bloomsbury academic.